



pie de página

COMUNICACIÓN:

Sobre coleccionistas y coleccionables

HISTORIA:

De la URSS a Rusia

SOCIOLOGÍA:

Un fútbol sin racismo

ECONOMÍA:

La clasificación al Mundial de Rusia 2018 y su efecto en la economía peruana

ARQUITECTURA:

Los símbolos del hincha: el estadio

PERFILES Y ENTREVISTAS:

El extraño caso de Alexis Tamayo y Mister Chip

EL MURO DE GENERALES:

Polémica sobre el uso de la tecnología en el fútbol: el caso del VAR

**TRAS LAS
PUERTAS DEL
MUNDIAL
RUSIA 2018**

COMITÉ EDITORIAL:
Juan Carlos García Vargas
Fernando Iriarte Montañez
Alonso Rabí do Carmo
Carlos de la Puente Arbaiza

pie de página

Índice

PRESENTACIÓN	4
Julio Hevia, <i>in memoriam</i>	5
<i>Óscar Quezada Macchiavello</i>	
Mirada textual	
Sobre coleccionistas y coleccionables	6-7
<i>Julio Hevia Garrido-Lecca</i>	
El fútbol y el cine: entre la épica y la intimidad	8-9
<i>Rodrigo Bedoya Forno</i>	
¿Qué es esto, el “verdadero hincha”?	10-13
<i>Fernando Iriarte Montañez</i>	
Hechos al tiempo	
De la URSS a Rusia	14-15
<i>Gabriel García Higuera</i>	
De México 70 a México 86: génesis de la generación más brillante del fútbol peruano	16-19
<i>Juan Luis Orrego Penagos</i>	
Con trato social	
La pelota es poder	20-21
<i>Fabián Vallas Trujillo</i>	
Un fútbol sin racismo	22-23
<i>Javier Díaz-Albertini Figueras</i>	

Contante y sonante

**La clasificación al Mundial de Rusia 2018
y su efecto en la economía peruana** 24-25
Jorge Corzo Chávez

A gran escala

Los símbolos del hinchista: el estadio 26-27
Wilder Gómez Taipe

De perfil y de frente

El extraño caso de Alexis Tamayo y Mister Chip 28-29
Alonso Rabí do Carmo

El Muro de Generales

**Polémica sobre el uso de la tecnología en el fútbol:
el caso del VAR** 30-31

presentación

pie de página

Una nota al pie de página es un comentario a un texto. Eso es lo que esta revista, publicada por el Programa de Estudios Generales de la Universidad de Lima, quiere ser. Un comentario o una glosa a la actualidad desde la perspectiva de nuestras asignaturas.

En *Pie de Página* discutiremos lo que ocurre en el Perú y en el mundo desde la literatura, la sociología, la historia, la economía, la filosofía, la comunicación, la psicología, el derecho, la arquitectura, la matemática, el arte y, en general, desde todos los temas que se desarrollan en el Programa.

A través de estos apuntes, los profesores mostraremos que la formación universitaria sólida se fortalece con el vivo interés de los maestros y de sus alumnos por lo que ocurre en la ciudad, en el país y en el mundo.

Este primer número de *Pie de Página* contiene un variado y multidisciplinario enfoque de algunos procesos, nociones y fenómenos asociados al Mundial de Fútbol Rusia 2018. Entre las colaboraciones figura el último texto periodístico escrito por Julio Hevia, querido profesor de la Universidad de Lima cuya temprana partida nos acaba de golpear. Desde la perspectiva del psicoanálisis, nuestro recordado maestro nos explica en qué consiste el fenómeno del coleccionismo, a propósito de la fiebre por los álbumes de figuritas que el Mundial ha desatado.

Es mi principal deseo y el de todo el comité editorial de la revista que *Pie de Página* sea acogida por la comunidad Ulima con un ánimo curioso e interesado por las manifestaciones sociales, políticas, económicas y culturales de nuestro tiempo.

De usted, estimado lector, depende que así sea.

Carlos de la Puente Arbaiza*
Editor

Julio Hevia, *in memoriam*

Hace pocos días nos dejó Julio Hevia Garrido-Lecca, destacado profesor de esta Casa de Estudios y muy querido amigo. Sirvan estas líneas, en el umbral de un espacio de diálogo académico, como vívido y cariñoso recuerdo de un maestro.

Perseguidor infatigable de la idea, de la palabra siguiente, Julio encarnaba como nadie más el espíritu curioso del investigador. Una conversación casual con él era suficiente para saber que sus conocimientos, anudados unos a otros en un sinfín de interpretaciones, bullían en constante exaltación intelectual. La exigencia multidisciplinaria de años recientes, esa en la que materias distintas confluyen sin estorbarse, en Julio resultó espontánea desde siempre, consecuencia natural de su vocación por saberse en el mundo. Psicoanalista y comunicador, superó ambas etiquetas privilegiando intereses transversales: la fascinación por la palabra viva, el ingenio popular y los saberes sociales que son de todos y de nadie.

Es imposible entender su figura fuera del tejido de palabras con el que asesoraba a los alumnos, subyugaba a los más diversos públicos y jugaba en pared con sus colegas. Con casi cuarenta años de docencia, Julio formó de manera sabia y generosa una comunidad alrededor de un discurso brillante, ágil y abierto

a la polémica, que entendía como el único camino que fortalece las ideas.

Sus amigos—la apertura y sencillez de Julio eran tales que ese conjunto nunca quedó cerrado—apreciábamos especialmente su jovialidad y el ácido sentido del humor, que restallaban en medio del solemne ambiente académico. “Más que un teórico, soy un meteórico”, solía decir entre risas.

Precisamente sus conocimientos y su carisma lo acercaron al Programa de Estudios Generales en los últimos años, cuando participó en actividades para docentes y estudiantes. Una vez más dejó constancia de la rapidez mental y la perspicacia que lo caracterizaban, así como de un manejo extraordinario del lenguaje. El artículo para *Pie de Página*, que se publica en este primer número, es un breve pero significativo ejemplo del quehacer intelectual del maestro.

Julio hará mucha falta dentro y fuera de la Universidad de Lima. Antes que un vacío, sin embargo, quedan sus publicaciones, numerosos artículos, libros y entrevistas. Y sus frases, sus “chapas” y su risa franca, que perdurarán en los pasillos y aulas del campus.

Descansa en paz, querido Julio.

Óscar Quezada Macchiavello
Rector

SOBRE COLECCIONISTAS Y COLECCIONABLES

*Escrito por Julio Hevia Garrido-Lecca**

En vez de oponer a los materialistas y a los idealistas o a los conservadores y a los liberales, podríamos polarizar a los coleccionistas, sujetos de carne y hueso, y a los coleccionables, convertidos ya en materias inertes o en objetos de alguna serie.

COLECCIONISTAS

A fin de retratar a los primeros vamos a detallar cuatro operaciones:

Apropiación. Si de algo se ufana todo coleccionista es de ser el propietario exclusivo de un conjunto de objetos o imágenes de inexplicable valor para todos aquellos que no se inscriban en su gremio. Esa febril militancia parece exigir incluso que sus cultores escapen a todo intento de comprender

el apasionamiento que los subyuga. Al igual que el deportista o el cazador con sus trofeos, hace de su práctica acumulativa un vínculo indisociable entre lo que debe hacer y el goce que ello le otorga.

Reiteración. *Protegido por el ritual que lo define, el coleccionista se sumerge religiosamente en determinadas rutinas, concediendo todas las prioridades del caso al anhelo de ampliar su muestra.* Abocado al hecho de revisar una y otra vez su propia constelación de cosas, resguarda celosamente las piezas ganadas o las muestra — cuando así lo decide — en medio de un clima de revelación única e intimismo confidencial.

Suspensión. Vicioso o virtuoso, el coleccionista circula en

torno a sus conquistas, esas que con tanto ahínco y paciencia viene atesorando. Su misión es mantener intactas las unidades de las que se enorgullece, protegerlas de toda suerte de inclemencias así como de posibles intromisiones de los niños (según los adultos) o de los adultos (contra los niños). En su extremo, el sujeto en cuestión y los objetos bajo su resguardo se sostienen y contienen al borde de la inmovilidad, por ello resultan siendo la prueba viva o la materia inerte de una política sedentaria.

Retorno. Si todo coleccionista vuelve fielmente a su propia práctica o, de ser el caso, la evoca nostálgico al cabo de una posible clausura, es porque lo suyo lo remite a otro tiempo, a otro régimen cronológico. He allí la idea de un retorno mí-

tico o arcaico, para hablar a la manera de los antropólogos; la figura anómala de la regresión infantil, en la clave interpretativa del psicoanálisis; y por qué no, la poética de unas recreaciones que nada tienen que ver con el orden productivo, de allí que insistan en distanciarse explícitamente de este. Por lo pronto entonces y dados los caracteres reseñados, en el Perú, porfiados y negadores hasta el fin o dispuestos a morir sin colgar los chimpunes, hacemos parte de la tribu paniniflica, esa que alucina con montañas rusas, vodkas rusos y muñecas rusas.

COLECCIONABLES

Para referirnos a los coleccio-

nables, hay que guardar otras distancias. Así, con el imperio actual de las tecnologías y los hábitos harto expandidos que ella implementa, toda colección, suerte de memoria externa, pasaría a inscribirse en el disco duro, orientando cualquier búsqueda hacia lo que las pantallas contienen o la llamada nube absorbe y despliega.

A despecho entonces de los autores que nos hablan de la sociedad líquida y la circularidad de los flujos, de la fusión entre lo público y lo privado o del reino sin trabas por el que se desplazaría el navegante cibernético o el usuario digital, extendemos un par de interrogantes: ¿y si hoy fuéramos co-

leccionistas de otras colecciones? *Likes* y *posts* en Facebook, enlaces en Twitter, fotos en Instagram, selfies desplazándose, eufóricos, de una plataforma a la otra. ¿O, si al mejor estilo de los relatos de ciencia ficción y de una realidad vigilante que los comics de vanguardia y las series televisivas invocan, deviniéramos piezas coleccionables de otros coleccionistas? Meras señas, pues, para la Big Data, porcentajes fluctuantes del consumo, registros y grabaciones de información adquirida al borde de la ilegitimidad, índices nacionales para una adecuada inversión foránea.



El fútbol y el cine: entre la *épica* y la *intimidad*

*Escrito por Rodrigo Bedoya Forno**

Foto de Pixabay

El fútbol y el cine han mantenido, aparentemente, relaciones distantes: se puede pensar en muchas películas que tocan deportes como el béisbol, el fútbol americano, el básquet; pero el fútbol queda siempre un poco relegado, como si no se hubiera encontrado la fórmula que permita explorar la emoción, la épica, la incertidumbre y la tristeza propias de este deporte.

Sin embargo, tal afirmación peca de superficial: uno puede encontrar películas tan buenas y emocionantes sobre este deporte como las hay de cualquier otro. Muchas de ellas, sin embargo, son menos conocidas por un tema muy sencillo: Hollywood no se ha caracterizado por hacer filmes sobre fútbol. La pasión por el *soccer* no despierta en la industria el interés para hacer cintas que

toquen el tema. Y, cuando las hace, resultan productos pensados para un público global, trabajadas a partir del mínimo denominador común y cuya calidad es, a duras penas, pasable.

Ese es el caso de *Gol* (2005) y *Gol 2* (2007), cintas que aprovechan el creciente interés global por el fútbol, pero cuyos méritos cinematográficos apenas son recordados. Otro esfuerzo transnacional como *Rudo y cursi* (2008), esta vez dirigido al continente latinoamericano, también puede ser mencionado en este apartado. Y si uno quiere irse un poco más al pasado, puede remontarse a *Escape a la victoria* (1981), que juntó a grandes actores como Sylvester Stallone, Max Von Sydow y Michael Caine, con las leyendas deportivas Pelé y Bobby Moore. El resultado

se recuerda más por lo curioso del mejunje que por lo que la película vale.

LA INTIMIDAD DEL BALÓN

Por eso, para ver buenas películas sobre fútbol hay que buscar cintas que se esfuercen no tanto en contentar a públicos globales, sino en expresar esos sentimientos que genera el más grande de los deportes. Porque el fútbol es épica y pasión grupal, sí, pero también es esa emoción que se expresa en una mirada, en un grito, en un abrazo que puede construir una íntima amistad.

Si uno quiere épica, ahí está *Two Halftimes in Hell* (1962), notable película húngara, de la cual *Escape a la victoria* es un *remake*. En ella se narra la historia de un grupo de prisioneros húngaros que salen a ganar a sus rivales, soldados nazis de un campo de concentración. El filme nos recuerda que la épica y el honor pueden ser más grandes que la vida.

Lejos de la intensidad de la cinta anterior, el protagonista de *El 5 de talleres* (2014), filme uruguayo de Adrián Biniez, es un volante de contención recio, una especie de Puma Carranza en el ocaso de su carrera. Una jugada desafortunada que amerita su expulsión hace que se pierda los últimos seis par-

tidos previos a su retiro. El partido se acaba para el personaje, y las dudas sobre el nuevo rumbo que tomará son tan grandes como aquellas que se viven en un juego. La película, con su humor sereno y su melancolía, tiene el tono de esos partidos finales, íntimos, que cierran ciclos y ameritan aplausos de agradecimiento al jugador veterano.

O futebol (2015), de Sergio Oksman, parte de una premisa distinta: el cineasta español decide hacer un recorrido con su padre brasileño por Brasil durante el Mundial del 2014: cada partido de la justa se transforma en un recuerdo, en una conversación, en un gesto. El fútbol y el sentimiento permiten conectar a padre e hijo, así como dos extraños se abrazan en un estadio ante el gol del equipo querido. El desolador final solo nos recuerda que, así como en un partido, las cosas en la vida pueden cambiar de un momento para otro.

Un buen partido plantea emociones distintas durante 90 minutos, que van desde las más intensas hasta aquellas que guardamos en lo más profundo de nosotros. Las películas mencionadas exploran esas emociones desde varias perspectivas. Bien vale buscarlas hoy, sumergidos como estamos en el Mundial de Rusia 2018, inquietos por todos esos sentimientos.



¿Qué es esto, el “verdadero hincha”?

Escrito por Fernando Iriarte Montañez*

La frase circula en estos días de fiesta futbolera volanteando decálogos a su paso: “verdadero hincha”. Ni más ni menos. Donde aparece, induce un deber ser y traza las fronteras más allá de las cuales se pierden el hincha a secas, el espectador, el peatón desprevenido y el antifútbol que, por el momento, habita las zonas frías y oscuras adonde no llega la luz del Mundial. Por cierto, y esto es sobre todo una sospecha, se usa “verdadero” en el sentido de legítimo, prístino en esencia y recubierto por las credenciales de la corroboración empírica y las delimitaciones semánticas que la categoría exige.

Porque las exige. En principio, es imposible usar el adjetivo “verdadero” y salir a paso distraído, la mirada hacia el techo, las manos en los bolsillos, silbando sin añadir nada más: la historia de la filosofía occidental apura sus afluentes alrededor de equis tal que equis es

verdadero, donde verdadero es...

Ahora bien, filosofías al margen, aquí me interesa simplemente el significado de una palabra. ¿De qué estamos hablando cuando decimos “hincha de verdad”? ¿Qué significa, después de todo, ser hincha?

Si retrocedemos hasta los años sesenta del siglo pasado, cuando reinaba la semántica¹ estructural, encontramos que saber qué significan las palabras pasaba por aislar los rasgos distintivos que componen sus significados, y por organizar estos en un campo más amplio, de tal manera que se observara nítidamente su carácter diferencial.

En ese sentido, para definir a un hincha basta con incluirlo en una matriz como la siguiente (el signo “+” señala que el rasgo está presente en el significado, y el “-”, que está ausente):

Cuadro 1. Cómo definir los muebles para sentarse?

RASGOS SEMANTEMAS	SEMAS					
	Asiento	Elevado por patas	Con respaldar	Para una persona	Con brazos	Material rígido
	1	2	3	4	5	6
Silla	+	+	+	+	-	+
Butaca	+	+	+	+	+	+
Sillón	+	+	+	+	+	-
Taburete	+	+	-	+	-	+
Sofá	+	+	+	-	+	-
Puf	+	+	-	+	-	-

En el cuadro 1 se lee, entre otras cosas: un puf es un asiento elevado por patas, sin respaldar, para una persona, sin brazos y hecho de material blando; un taburete es un asiento elevado por patas, sin respaldar, para una persona, sin brazos y hecho de material rígido...

A su manera, la propuesta funciona. El significado, que se entiende como parte de una red de relaciones que trasciende y abarca al término particular, queda expuesto y analizado. Para el caso del hincha, propongo el siguiente cuadro:

SEMANTEMAS \ RASGOS	SEMAS							
	Aprecia el fútbol.	Apoya a uno de los equipos enfrentados.	Le grita al televisor.	Contrae deudas por el equipo de su preferencia.	Desprecia a los jugadores cuando pierden.	Canta el himno en casa.	Consume prensa deportiva.	Intenta contagiarle al resto su estado de ánimo.
SEMANTEMAS	1	2	3	4	5	6	7	8
Fanático	+	+	+	+	+	+	+	+
Hincha	+	+	+	+	-	+	+	+
Seguidor	+	+	-	-	-	-	+	-
Simpatizante	+	+	-	-	-	-	-	-
Advenedizo	+	+	-	-	+	-	-	-

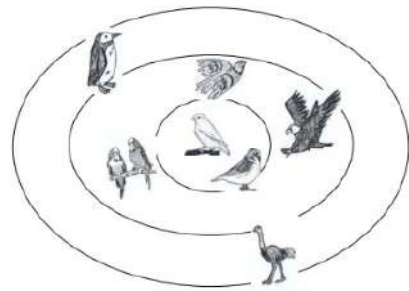
Cuadro 2. Cómo definir a los consumidores de fútbol



Esta forma de entender el significado de las palabras, aunque entretenida, caducó por varias razones, entre ellas, por la posibilidad de añadirle rasgos a la tabla de manera más o menos ilimitada (construya una en casa para comprobarlo) y por una cuestión de fondo: ¿un reloj descompuesto, un reloj que no da la hora, por ejemplo, sigue siendo un reloj? Si es el caso, ¿cómo concebir que quepa en la categoría del reloj algo que no indica el transcurrir del tiempo? Dada mi nula intención de seguir adelante por esos arcanos, abandonemos la semántica estructural y pasemos a su sucesora en la tarea de buscar la representación adecuada del significado lingüístico, la semántica basada en la teoría de prototipos³.

Según la propuesta de la semántica de prototipos⁴, las personas no construimos los significados por medio de rasgos distintivos, sino como conjuntos de representantes más o menos cercanos a un centro ideal (prototípico). Vagamente platónica, esta teoría propone que los significados se forman, antes que con el género próximo y la diferencia específica de Aristóteles, con una imagen culturalmente asociada a la noción por definir y que sirve como referencia mental para señalar lo que será considerado como parte del contenido de la palabra. Quizás más cierta, es sin duda más intuitiva que su predecesora. ¿Qué es un ave? Para dar con su significado, podemos descartar los grises rasgos semánticos y simplemente cerrar los ojos por un momento.

¿Aparece esto?⁵



Este conjunto o familia⁶, heredado de la comunidad durante el proceso de socialización, permite que los hablantes identifiquen de qué hablan cuando hablan de algo (aves o hinchas de fútbol), es decir, es una manera de representar el significado. Cuando decimos “ave”, pensamos sobre todo en palomas, gorriónes, canarios o en el popular “pajarito” (*Troglodytes aedon*). Son las aves prototípicas, el núcleo de la categoría y el punto de referencia para los interlocutores. Alrededor de ellas agrupamos el resto de ejemplares y, a medida que alguno de estos se diferencie más y más del prototipo, para nosotros será menos “ave”, sin que nos importe la opinión de los lexicólogos o la de los zoólogos.

De regreso al fútbol, entonces, ¿qué es un “verdadero hincha”? Desde esta última perspectiva, es aquel que, cuando imaginamos a los hinchas, aparece en el centro del conjunto irradiando, con la fuerza de su presencia, todo lo

que en diversos grados les proporciona identidad a los ejemplares menos representativos de la agrupación.

¿Qué hincha merece tal lugar, el lugar del prototipo? ¿El que amaba tanto a su equipo que rechazó el cheque en blanco que lo tentó a defender otros colores? ¿Ese amigo que alentaba a la Blanquiroja aun cuando esta caía al último lugar de la tabla de las Clasificadoras, e hipotecó hasta sus cuadernos con apuntes para viajar este año a Rusia? ¿Nuestros padres, nuestros abuelos, repletos de anécdotas de estadio cuya vibrante emoción nunca se gasta?

Responda y defina al hincha según sus experiencias vividas o heredadas. Yo, por mi parte, echaré mano de la historia de la palabra para viajar hasta Montevideo, Uruguay, hasta principios del siglo XX, cuando Prudencio Miguel Reyes, con gritos y cánticos que destemplaban un ambiente futbolero por ese entonces remilgado, fue hincha antes incluso de que se inventara el término para designarlo. Por él, de hecho, este existe tal y como lo conocemos. Prudencio se ganó, a punta de una incansable pasión por el fútbol, el mejor asiento en medio de cualquier tribuna, deportiva o lingüística.

Notas

¹Rama de la lingüística encargada de estudiar el significado verbal.

²Tomado y adaptado de <http://razonamiento-verbal1.blogspot.com>; se trata de una versión simplificada del cuadro propuesto por Algirdas Greimas en el libro *Semántica estructural*.

³Para el diccionario de la RAE, un prototipo es un “ejemplar original o primer molde en que se fabrica una figura u otra cosa; ejemplar más perfecto y modelo de una virtud, vicio o cualidad”.

⁴También se la conoce como “semántica cognitiva”.

⁵Tomado del libro *Lingüística cognitiva* de Iraide Ibarretxe-Antuñano y Javier Valenzuela (dirs.).

⁶Ludwig Wittgenstein, abuelo de esta teoría, hablaba de un ‘aire de familia’ (*Familienähnlichkeit*) y no de rasgos binarios para referirse a aquello que cohesiona los ejemplares de una categoría.



DE LA URSS A RUSIA

*Escrito por Gabriel García Higuera**

La desintegración de la Unión Soviética, sobrevenida en los últimos días de 1991, marcó el término de un período de setenta y cuatro años de la historia rusa y el final del orden bipolar surgido después de la Segunda Guerra Mundial. Al mismo tiempo representó, desde una perspectiva histórica, la conclusión del siglo XX, por cuanto la Revolución de Octubre (1917) —de la que nació el Estado soviético— fue el acontecimiento de mayor influencia en el devenir político y social del pasado siglo.

Al respecto, se impone una pregunta: ¿por qué desapareció la URSS? Fueron varios los factores que explican este hecho —que Vladímir Putin enjuició como “la mayor catástrofe geopolítica del siglo XX”—. Ante los problemas acumulados en la economía rusa, la perestroika intentó

resolverlos mediante la reestructuración económica y social del país desde mediados de los años ochenta. A través de las reformas impulsadas por el líder del Partido Comunista de la Unión Soviética, Mijaíl Gorbachov, se pretendía además salvar de la crisis el sistema soviético y promover un viraje en las relaciones internacionales, política de acercamiento al bloque occidental que pondría fin a la Guerra Fría. El fracaso de las reformas en el terreno económico, el desprestigio del gobierno del Partido Comunista, aunados al problema de las nacionalidades, condujo a la desintegración de la Unión Soviética.

Sobre el último factor indicado, cabe recordar que la URSS era un Estado federal de carácter multinacional (lo componían 150 grupos étnicos), organizado en quince repúblicas socialistas soviéticas, de las

cuales Rusia era, con creces, la de mayor superficie y población. Según la Constitución soviética, cada república tenía el libre derecho de secesión. Sin embargo, el centralismo de la planificación burocrática despertó en las repúblicas nacionalismos que a menudo fueron combatidos. Esta situación se mantuvo hasta la administración de Gorbachov, cuando el despliegue de la libertad de expresión en la sociedad soviética alentó los movimientos nacionalistas. La declaración de independencia de Lituania en marzo de 1990 fue el comienzo de un proceso incontenible que cobró mayor impulso un año después, tras la crisis institucional del Partido Comunista.

Así las cosas, en diciembre de 1991, los presidentes de la Federación Rusa, Ucrania y Bielorrusia acordaron la creación de la Comunidad de Estados Independientes (CEI),



De izquierda a
derecha:
Lenin, Stalin y
Putin

que reemplazaría a la Unión Soviética y a la que se unieron todas las repúblicas que conformaban la antigua URSS, con la excepción de las tres repúblicas bálticas. Los países que integran tal entidad supranacional han firmado acuerdos en materia de cooperación económica y militar. Huelga recordar que Rusia es el Estado más poderoso e influyente de los surgidos de la Unión Soviética.

Después del fin del comunismo, la Federación Rusa dismanteló las instituciones de la era soviética, se restableció el capitalismo y las empresas estatales fueron privatizadas. En cuanto al sistema político, la Constitución de 1993 estableció una democracia de carácter presidencialista: el Poder Ejecutivo lo ejerce el presidente de la Federación, un vicepresidente y el Consejo de Ministros. El Poder Legislativo lo

componen la Duma del Estado o Cámara Baja (450 miembros) y el Consejo de la Federación o Cámara Alta (178 miembros). El Poder Judicial está integrado por tres órganos, el más importante de los cuales es la Corta Suprema. En lo formal, pues, existe una división de poderes; sin embargo, se constata la concentración de poderes en la persona del presidente y, en diferentes momentos, las presiones del Ejecutivo sobre los medios de comunicación y el control del centro sobre repúblicas y regiones de la Federación.

Desde que Rusia se convirtió en un Estado independiente, tres presidentes la han gobernado: Borís Yelstin (1991-1999), Vladímir Putin (2000-2008/2012-) y Dmitri Medvédev (2008-2012). En los comicios celebrados el 18 de marzo del presente año, Putin, líder del partido oficialista

Rusia Unida, fue reelecto por tercera vez con más del 76 % de los votos. El gobierno de Putin se caracteriza por su patente nacionalismo, tal como se expresó, por ejemplo, en la segunda guerra de Chechenia, en la que tras duras medidas represivas se desarticuló el movimiento separatista checheno; ello le redituó altos índices de aprobación popular.

Siendo una potencia regional, en los tiempos que corren Rusia orienta su política exterior a ampliar su zona de influencia en el mundo; ello se ha observado, verbigracia, en sus intervenciones en el exterior (Ucrania, Siria), que han suscitado la oposición de las potencias occidentales, con la consiguiente reaparición de tensiones en la escena internacional.



Selección peruana, 1970
La formación de izquierda
a derecha:
Parados: Eloy Campos,
Roberto Chale, Héctor
Chumpitaz, Luis Rubinos,
Rafael Risco y Orlando
La Torre.
Hincados: José del Castillo,
Hugo Sotil, Pedro "Perico"
León, Tedrito Cubillas y
Alberto Gallardo.

Visitar la página para revisar el autor [Dominio Público], via Wikimedia Commons

DE MÉXICO 70 A MÉXICO 86: génesis de la generación más brillante del fútbol peruano

*Escrito por Juan Luis Orrego Penagos**

Los futbolistas que le dieron al Perú sus mayores triunfos deportivos nacieron entre 1940 y 1960. Fueron los que alcanzaron la clasificación a los mundiales de México (1970), Argentina (1978) y España (1982); los que conquistaron una Copa América (1975); y los que estuvieron muy cerca de acudir a las citas mundialistas de Alemania (1974) y México (1986). La selección peruana,

entre 1975 y 1978, fue considerada la tercera de Sudamérica, luego de Brasil y Argentina. Los resultados también se reflejaron a nivel de clubes. Entre 1967 y 1975, Universitario de Deportes disputó cuatro semifinales en la Copa Libertadores, y obtuvo el subcampeonato de dicho torneo en 1972. En ese lapso, el equipo crema estuvo entre los cinco mejores del continente.

Entendemos que este momento no se debió a un trabajo planificado o a una buena gestión dirigencial (habría que ser muy ingenuo para sostener aquello). Sin embargo, pensamos que ocurrieron algunos "procesos" a nivel nacional que podrían explicar que esta generación talentosa tampoco fue tan "espontánea", como podría asumirse.



Por <https://www.flickr.com/photos/127906254@N06/> [Dominio Público], via Wikimedia Commons

Lima, February 1954
En esta foto tomada en la cubierta de vuelo están (de izquierda a derecha), primera fila: almirante M. Saldías, ministro naval del Perú; General Odría; capitán J.S. Thatch, comandante del transportista; El teniente A. M. Marínas, uno de la marina peruana, y el comandante D.M. Minner, oficial ejecutivo del transportista de la Marina de los EE. UU.

Estos futbolistas procedían de familias de obreros, trabajadores de haciendas y de una pequeña clase media, receptoras de una política de cobertura social impulsada por el Estado (vivienda, salud y educación), que si bien puso sus primeras bases en los años veinte, con Leguía, cobró fuerza a partir de la segunda mitad de la década de treinta, y vivió sus mejores años hasta finales de los años sesenta, cuando el Perú conquistó, por derecho propio, un lugar en el Mundial de México 70.

Todos recibieron educación escolar (en colegios públicos) y al menos tres llegaron a las aulas universitarias. El 80 % nació en Lima, el Callao y la costa central (cuatro nacieron en la costa norte, dos en Mollendo, uno en Camaná y otro en Huánuco). El equipo nacio-

nal era, geográficamente, una selección de Lima y la Costa, es decir, de la zona económicamente más afectada por la modernidad capitalista, con ciudades en crecimiento, migración interna, puertos exportadores y haciendas "industrializadas"; articulada por la nueva Carretera Panamericana y conectada por las emisiones de la radio.

¿Cuál fue el panorama nacional? De 1939 a 1962, el país solo tuvo cuatro gobiernos: tres "civiles" (Prado, en dos oportunidades, y Bustamante) y una dictadura militar (Odría). A esta estabilidad política, se sumó la consolidación de una economía "emergente", gracias al auge exportador y al dinamismo de un mercado interno activado por una naciente burguesía empresarial: entre 1951 y 1960, el PBI nacional creció a una tasa promedio de 5.5 %

anual, tendencia que se mantuvo hasta la década siguiente.

Esta base política y material permitió esbozar la idea de un Estado que debía buscar el bienestar de la sociedad, con especial atención a las necesidades de la clase media y la masa trabajadora. Este asistencialismo se fue articulando bajo los gobiernos del general Benavides (1933-39) y de Prado (1939-45), asediados también por la amenaza "comunista" del APRA, lo que hacía más imperativo incorporar las demandas populares a la política estatal. Luego, bajo el contexto de la Guerra Fría (la lucha internacional contra el comunismo, alentada por los Estados Unidos), la dictadura de Odría (1948-56) expandió la infraestructura y financió su populismo asistencialista. Con algunos matices, el segundo gobierno

de Prado (1956-62) continuó con esta política. La presencia y el rol activo del Estado fue clave en este proceso, así como el apoyo norteamericano.

El país fue testigo de un salto cualitativo en la cobertura social, con fuerte inversión pública. Respecto a la vivienda, primero nacieron los barrios obreros en Lima y el Callao, con Leguía y Benavides, a los que se sumaron las viviendas o ranchos para los trabajadores en las haciendas de la Costa; esto último gracias a la iniciativa privada. Luego se fundaría la Corporación Nacional de Vivienda (1946), que diseñó la construcción de las unidades vecinales y los “agrupamientos”, destinados a trabajadores y empleados. Su época dorada fueron los años cincuenta, bajo la dictadura del general Odría. Se calcula que unas 300 mil familias se beneficiaron de este esfuerzo constructor, hasta inicios de la década de 1960.

Asimismo, con la creación del Ministerio de Salud (1935) se terminó de articular una política de saneamiento urbano (obras de agua y desagüe) e implementación de postas médicas y hospitales a nivel nacional. Se extendieron las campañas de vacunación y lucha contra enfermedades endémicas, y se fue reduciendo la tasa de mortalidad infantil. Cabe destacar la creación del Instituto Nacional de Nutrición (1944), adscrito al Ministerio de Salud, que trabajó bajo la asesoría de la Universidad de Harvard y el apoyo de la FAO. Fue la época de un proceso de “transición nutricional” en el país, con la difusión de cartillas o tablas de composición de alimentos, la formación de profesionales nutricionistas

y la multiplicación de restaurantes populares. Muchas haciendas, por su lado, también construyeron sus comedores e implementaron las “tres comidas diarias” para los trabajadores y sus familias. Por último, el sector Salud batalló para que el área mínima de cultivos de alimentos en la Costa no esté por debajo del 40 %.

A lo anterior se sumó el enorme esfuerzo por ampliar la cobertura educativa y combatir el analfabetismo, en que fueron claves la creación del Ministerio de Educación (1935), las cifras que arrojó el censo de 1940 y la apertura de institutos pedagógicos. Se decretó la gratuidad de la enseñanza (1940) y se expandió el presupuesto en Educación, que en los años cincuenta bordeó el 5 % del PBI. La dictadura de Odría aprobó el Plan Nacional de la Educación por el que se crearon las grandes unidades escolares (GUE) para hombres o mujeres que comprendían los últimos dos años de primaria y la secundaria común y técnica. Con asesoría norteamericana y el apoyo de la UNESCO, se construyeron y pusieron en funcionamiento 23 GUE (9 en Lima y 14 en doce capitales departamentales). Hacia 1960, un millón de alumnos, a cargo de 20 mil maestros y maestras, estaban matriculados en escuelas o colegios públicos. El resto, unos 200 mil, cumplían su escolaridad en centros privados, incluidas las escuelas elementales que muchas haciendas costeñas implementaron para los hijos de sus trabajadores.

Sabemos que el deporte es complemento para la salud y la educación. ¿Hubo política deportiva en estos años? Cla-

ro que no, pero sin duda hubo algunos progresos, como la construcción de instalaciones deportivas en colegios, conjuntos de viviendas y haciendas (particularmente notable fue la infraestructura deportiva en las GUE y las unidades vecinales). Asimismo, la obligatoriedad del curso de Educación Física: en 1932, se creó el Instituto Nacional de Educación Física, que terminó incorporado a la Facultad de Educación de la Universidad de San Marcos en 1946.

En cuanto al balompié, destacamos la construcción de estadios para la práctica reglamentaria del fútbol. Hasta 1940, Lima solo contaba con dos estadios: el del Circolo Sportivo Italiano (1922) y el viejo Estado Nacional de madera (1924); a estos se sumaba el Telmo Carbajo del Callao (1927). Luego, el club Universitario logró que el Estado le concediera un terreno de 26 mil metros cuadrados en Breña para la construcción de su estadio (1944); Alianza Lima, por su lado, consiguió que le donasen 38 mil metros cuadrados en el barrio de Matute para su recinto deportivo (1951). Si el estadio de la “U” quedó inaugurado en 1946, el de Alianza Lima tuvo que esperar hasta 1974. Dos hitos importantes fueron la inauguración del estadio de la Universidad de San Marcos (1951) y la remodelación del Estadio Nacional (1953).

Algunas capitales del interior también vieron nacer sus primeros estadios: José Picasso Peratta (Ica, 1936), Mariano Melgar (Arequipa, 1940), Héroes de San Ramón (Cajamarca, 1942), Max Augustín (Iquitos, 1942), Rosas Pampa (Huaraz,

1945), Mansiche (Trujillo, 1946), Garcilaso de la Vega (Cusco, 1950), Modelo (Tacna, 1954), Miguel Grau (Piura 1958), Torres Belón (Puno, 1960) y IV Centenario (Huanacayo, 1962), entre otros. No hace falta insistir, por último, que también se multiplicaron las canchas de fútbol y fútbol en barrios, clubes privados, colegios y haciendas. Esto permitió, entre otros fenómenos, los célebres campeonatos interestatales, que muchos aficionados aún recuerdan, y de donde emergieron tantos jugadores que fueron captados por clubes profesionales.

La transformación acelerada del Perú a partir de los

años cuarenta, sabemos, terminó dividiendo al país en dos: una Costa “moderna” y capitalista y una Sierra atrasada y pobre, anclada en el gamonalismo andino. El fútbol también era consecuencia de esa fractura económica y cultural. Hasta 1965, solo los equipos de Lima y el Callao disputaban el torneo “nacional”, que fue aficionado de 1928 a 1940, semiprofesional de 1941 a 1950 y profesional a partir de 1951. Los equipos provincianos recién fueron incorporados cuando se inauguró el campeonato Descentralizado en 1966. Los futbolistas de esta generación dorada surgieron de ese Perú que se pretendía “moderno”, pero era aún oli-

garca y que cumplió su ciclo cuando vino el golpe de Estado de 1968.

Que este ensayo sirva de recuerdo a una generación de futbolistas que, simbólicamente, “nació y murió” en canchas bonaerenses, pues su arco temporal va desde el mítico empate con Argentina en el estadio La Bombonera de Boca Juniors, que nos llevó a México 70 (31 de agosto de 1969), hasta el otro empate, esta vez trágico, contra la albiceleste de Maradona, en la cancha de River Plate (30 de junio de 1985), cuando nuestro seleccionado estuvo a un minuto de clasificar al segundo Mundial que organizó el país de los aztecas.

Como referencia para nuestro ensayo, hemos elaborado una lista de los que, a nuestro criterio, fueron los cincuenta futbolistas que protagonizaron el mejor momento de la historia del fútbol peruano:

José Fernández (Cañete, 1939)
Luis Rubiños (Trujillo, 1940)
Alberto Gallardo (Chincha, 1940)
Nicolás Fuentes (Mollendo, 1941)
Luis Cruzado (Lima, 1941)
Eloy Campos (Ica, 1942)
Julio Meléndez (Lima, 1942)
Pedro Pablo “Perico” León (Lima, 1943)
Orlando La Torre (Trujillo, 1943)
Héctor Chumpitaz (Cañete, 1944)
Ottorino Sartor (Chancay, 1945)
Fernando Cuéllar (Moquegua, 1945)
Enrique Casaretto (Chiclayo, 1945)
Roberto Chale (Lima, 1946)
Ramón Mifflin (Lima, 1947)
Luis La Fuente (Callao, 1947)
Oswaldo Ramírez (Lima, 1947)
Pedro Ruíz (Huaral, 1947)
Héctor Bailetti (Chincha, 1947)
Juan José Muñante (Pisco, 1948)
Eladio Reyes (Chincha, 1948)
Eleazar Soria (Lima, 1948)
José Navarro (Lima, 1948)
Teófilo Cubillas (Lima, 1949)
Hugo Sotil (Ica, 1949)

Percy Rojas (Lima, 1949)
Alfredo Quesada (Talara, 1949)
Rodolfo Manzo (Cañete, 1949)
Julio Baylón (Nazca, 1950)
Juan Carlos Oblitas (Mollendo, 1951)
Salvador Salguero (Lima, 1951)
José Velásquez (Lima, 1952)
César Cueto (Lima, 1952)
Rubén Toribio Díaz (Lima, 1952)
Eusebio Acasuzo (Lima, 1952)
Gerónimo Barbadillo (Lima, 1954)
Guillermo La Rosa (Lima, 1954)
Germán Leguía (Lima, 1954)
Juan José Oré (Lima, 1954)
José González Ganoza (Lima, 1954)
Jaime Duarte (Lima, 1955)
Roberto Rojas (Lima, 1955)
Jorge Olaechea (Lima, 1956)
Raúl Gorriti (Camaná, 1956)
Ernesto Labarthe (1956)
Roberto Mosquera (Lima, 1956)
Eduardo Malásquez (Lima, 1957)
Julio César Uribe (Lima, 1958)
Luis Reyna (Huánuco, 1959)
Franco Navarro (Lima, 1961)

LA PELOTA ES PODER

PUTIN RELANZA SU IMAGEN CON EL CAMPEONATO MUNDIAL

*Escrito por Fabián Vallas Trujillo**

El Mundial es una bendición caída del cielo para el gobierno de Vladímir Putin. Los organizadores tienen la extraordinaria oportunidad de promocionar la imagen de Rusia en este megaevento deportivo que concentrará la atención de una audiencia mundial calculada en más de 4000 millones de personas.

En forma tradicional, el poder de un país es medido por su fuerza militar. “¿Y cuántos tanques tiene el papa?”, preguntó meditando el dictador soviético Joseph Stalin, cuando el canciller francés Pierre Laval le solicitó que no presionara a los católicos rusos en 1935.

Pero hoy, con el desarrollo de las comunicaciones globales, el poder de un país no

solo se mide por su fuerza militar. Resulta que el desarrollo vertiginoso de los medios de comunicación facilita que los Estados ejerzan otro tipo de poder, que los académicos denominan *blando*. Si nuestra meta es que otras naciones nos admiren y busquen cumplir nuestros objetivos, entonces este tipo de poder puede cumplir la misma función que la presión de la fuerza.

Joseph Nye, en su libro *La Paradoja del poder norteamericano*, utiliza el término *poder blando* para referirse a la “capacidad de seducir para que otros ambicionen lo que uno ambiciona”. Un país puede utilizar la atracción de su cultura, las normas morales y sus artes, a través de los medios de comunicación, para lograr dicho cometido.

LA POLÍTICA EXTERIOR DE PUTIN

Tras el trauma de la división de la Unión Soviética, el exjefe de la KGB llegó al Kremlin a inicios del presente siglo con unos objetivos claros: devolver el poder perdido de Rusia y construir un mundo multipolar, donde su país sea autónomo y soberano. Por ello, rechazó las intenciones de Estados Unidos de implementar un mundo unipolar liberal como imponía Francis Fukuyama en su *El fin de la historia*.

Sin embargo, en los primeros años de su gobierno, Putin se acercó con pragmatismo a Washington para luchar de manera conjunta contra el terrorismo islámico. Esta inusual “luna de miel” duró

hasta el conflicto de Georgia en 2008, y la tensión bilateral se agravó con el conflicto con Ucrania por Crimea. En los últimos años, el Kremlin interviene en forma directa para defender sus intereses estratégicos en los conflictos de Siria y Libia.

En este difícil contexto, Putin desarrolló músculos militares y se enfocó en recuperar la respetada industria bélica rusa. A nivel interno, el mandatario asumió el liderazgo con mano dura. Así el exjefe de la KGB asume la conducción del país en forma interina de 1999-2000 y, como presidente, por los periodos 2000-2004, 2004-2008, 2012-2018 y 2018-2022 con la única pausa del 2008-2012, cuando fue primer ministro. En estas últimas elecciones, algunos partidos opositores han criticado la forma como Putin fue reelecto con el 76 % de los votos. La intervención de la KGB en el proceso electoral estadounidense para apoyar a Trump opacó la imagen del gobierno de Moscú.

LA OCASIÓN

Un megaevento como el Mundial de Fútbol es una extraordinaria oportunidad para que Rusia exhiba al mundo no solo la pasión por el deporte, sino también su poder blando a través de su milenaria historia, su espectacular arquitectura, la reconocida literatura, la comida típica, la música tradicional y sus famosas bebidas.

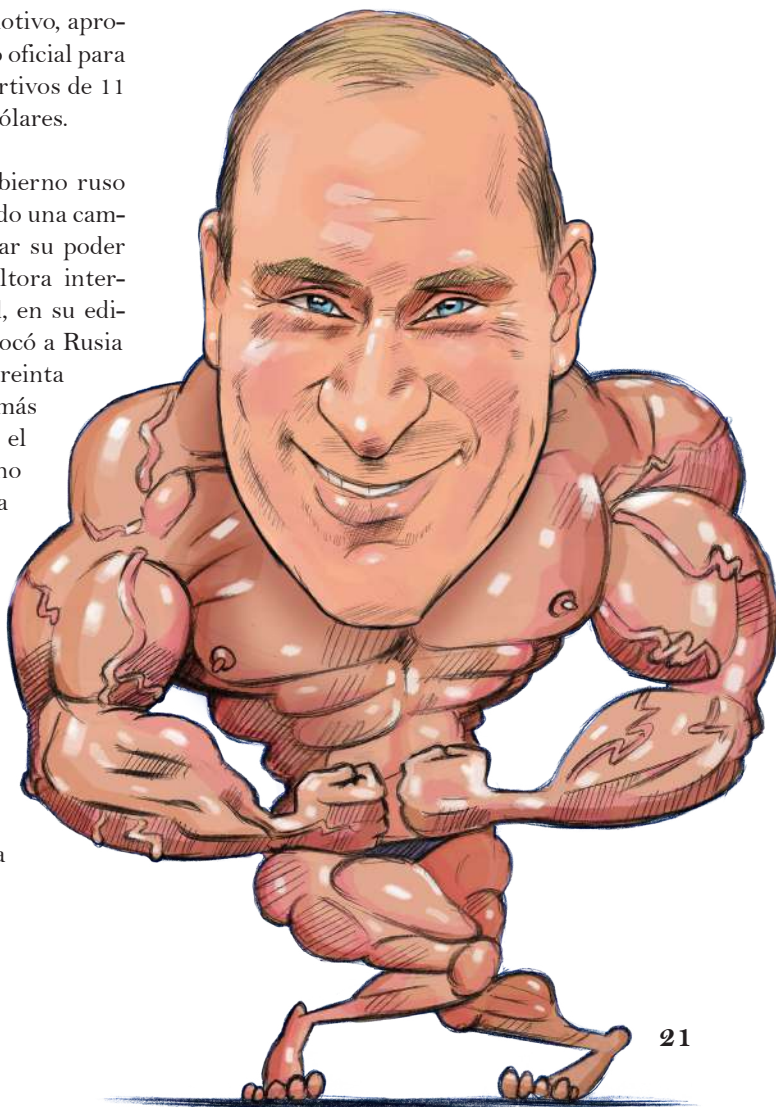
Para gran parte del mundo, esta es la primera vez que la población conoce a la sociedad rusa desde sus entrañas, debido a la extraordinaria cobertura mediática. ***Se calcula que 3800 millones ven el mundial por televisión y otros 850 000 utilizarán dispositivos móviles para el mismo fin, mientras que cuatro millones viajaron para asistir a la fiesta deportiva.***

No hay duda de que el gobierno de Putin está ansioso por promocionar su rica cultura y su identidad nacional, y por transmitir el mensaje de un país amigable, próspero, eficiente y desarrollado, a fin de combatir su alicaída imagen. Por tal motivo, aprobó un presupuesto oficial para estos juegos deportivos de 11 600 millones de dólares.

De hecho, el gobierno ruso ya había comenzado una campaña para impulsar su poder blando. La consultora internacional Portland, en su edición del 2017, colocó a Rusia dentro de los treinta países que tienen más poder blando en el mundo. En dicho ranking, Francia se encuentra primero y Rusia ocupa el puesto 26.

Ahora que estamos disfrutando el Mundial, recordemos que no solo sirve para vivir la

pasión del fútbol, sino que, detrás de este campeonato, Putin pretende seducir con la rica cultura rusa a más de 4 mil millones de espectadores. Finalmente, la pelota es también poder.



UN FÚTBOL SIN RACISMO

*Escrito por Javier Díaz-Albertini Figueras**

Hace trece años un jugador del equipo argentino Quilmes fue detenido al final de un partido en Brasil por lanzar insultos racistas (*negro, mono*) contra un jugador del Sao Paulo. Fue una de las primeras veces que se tomaba acción policial y judicial por el uso de expresiones racistas durante un encuentro. La prensa argentina lo excusó indicando que *negro* era un mote familiar en su país, que el agravio provenía de un jugador en cuya cultura era usual tratarse a insultos e, inclusive, Daniel Passarella —entonces entrenador del Corinthians— afirmó que “... (N)o se justifica la severa respuesta contra el jugador, cuando se sabe que en el calor de un partido suelen suceder este tipo de enfrentamientos”.

Desde el 2001, con la Resolución de Buenos Aires, la FIFA comenzó a tomar acciones concertadas contra el racismo en las canchas (jugadores) y los estadios (asistentes) del mundo, especialmente en Europa. Al ampliarse como deporte en todo el mundo, con el tiempo habían empezado a surgir en el fútbol jugadores talentosos de una gran diversidad de nacionalidades y etnias. Las ligas más competitivas del mundo los contrataban y muchas selecciones, en forma paulatina, dejaron de ser exclusivamente caucásicas. Por ejemplo, la mayoría de los equipos de la Premier League incorporó a jugadores de descendencia africana durante los años 70 y 80. Al mismo tiempo, sin embargo, aumentaron las muestras de racismo contra los jugadores rivales en las canchas y las tribunas.

¿Son racistas los comentarios realizados en el “calor de un partido”, o simplemente son un insulto más, como burlarse de algún aspecto físico o mofarse de un acento o nacionalidad?

Una opinión extendida entre muchos futboleros es que insultar a alguien sobre la base del color de su piel no es racismo, sino una faceta más de los conflictos normales que se generan entre competidores. Al enfrentarse dos equipos y sus respectivos hinchas, buscan mostrar superioridad “bajando” al contrincante por diversos medios: ruidos, banderolas, cánticos, gritos, insultos, burlas, entre otros. Se considera una victoria si el otro se molesta. En buen criollo, “el que se pica pierde”.

Bajo esta visión, recién se comete racismo cuando el color de piel u otro aspecto del fenotipo es utilizado para discriminar. Al decir de un hincha de Universitario de Deportes, reaccionando al caso de la sanción al jugador del Quilmes:

...llamar negro a alguien o proferir insultos de corte racial si no vienen acompañados con marginación, despropósito e injusticia no tienen nada de racismo y solo son parte de la misma convivencia donde hay razas para todos los gustos y ninguna de ellas merece protección lingüística especial... (página de la Asociación de Hinchas de Universitario de Deportes Internet – AHUNET)

Lo que el citado hincha no quiere entender, sin embargo, es que el lenguaje racista en sí se convierte en un poderoso instrumento de discriminación, porque ya establece una jerarquía sobre una supuesta base biológica. La palabra *raza* no es neutra, como podría ser —en un contexto general— hablar de un color: negro, amarillo, blanco, marrón. Por el contrario, está dando a entender que, por ese color de piel, la persona es inferior o superior.

No nos debe extrañar, entonces, que buena parte de los incidentes racistas contra los jugadores afrodescendientes se expresen con ruidos simiescos. Esto es lo que pasó en el partido del Real Garcilaso contra Cruzeiro en el 2014 por la Copa Libertadores. La hinchada del equipo peruano hacía sonidos de monos cada vez que el jugador brasileño Tinga tocaba la pelota. Al final, el equipo fue multado por la CONMEBOL. Pero ni así aprendieron, porque poco tiempo después, en los afiches donde se anunciaba un partido contra Alianza Lima, representaron al equipo limeño con un mono.

Es necesario entender que el establecimiento de diferencias raciales siempre se traduce en formas de discriminación. Esto sucede porque la mayoría de ***los incidentes discriminatorios no ocurren en forma pública***, como podría ser impedir el ingreso a un cine o restaurante. ***Por el contrario, suceden en miles de decisiones personales y organizacionales que se toman sobre la base de los estereotipos racistas propiciados por muchos medios, pero especialmente por el lenguaje.***

En recientes estudios sobre la discriminación en el Perú se hace evidente este doble discurso. Por un lado, se profesa no ser racista (discurso público), pero por el otro (discurso privado),

el racismo se manifiesta en cuestiones concretas como en el reclutamiento de empleados, la selección para trabajar en los medios masivos o el modelaje, las diferencias en las remuneraciones y muchos otros casos más. En una de estas investigaciones, por ejemplo, ejecutivos de grandes empresas decían no ser racistas, pero afirmaban que el cliente peruano sí lo era. Por ende, para vender más debían seguir adelante con los prejuicios raciales.

Por esta razón preocupa que, en setiembre del año pasado, la FIFA haya disuelto su grupo especial contra el racismo por considerar que ya “había cumplido sus objetivos”. No obstante, en el país anfitrión del Mundial se presentaron casi 90 denuncias por racismo durante la temporada 2016-2017. Además, hace solo dos meses, en un partido amistoso, los hinchas rusos arremetieron con cánticos e insultos racistas contra algunos jugadores de la selección francesa. Este comportamiento no se ha repetido en el Mundial de parte de Rusia, pero sí de los aficionados australianos, quienes buscaron incomodar a la selección peruana emitiendo ruidos simiescos cuando Luis Advíncula tomaba el balón.

Dado que el fútbol llega a una buena parte de la población mundial y que es especialmente apreciado por niños y jóvenes, debe convertirse en una escuela de formación de los derechos humanos. No es que se exija una “protección lingüística especial”, sino la promoción y defensa de un lenguaje inclusivo que aliente el trato democrático y la igualdad.



Creado por Freepik

La clasificación al Mundial de Rusia 2018 y su efecto en la economía peruana

*Escrito por Jorge Corzo Chávez**

Después de 36 años, la selección peruana de fútbol participó en la Copa Mundial de la FIFA y muchos se preguntarán cuál fue —y seguirá siendo— el efecto de este suceso en la economía de nuestro país. Para responder esa pregunta, primero debemos hacer una distinción en el análisis entre la microeconomía y macroeconomía. La primera estudia cómo las empresas y familias interactúan en los diversos mercados y cómo toman decisiones, mientras que la segunda estudia los fenómenos de la economía en su conjunto (Mankiw, 2017, p. 27).

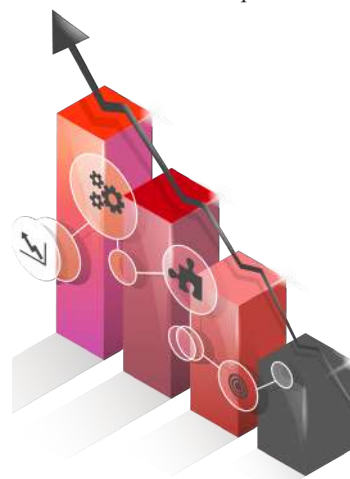
Uno de los ámbitos a analizar en la microeconomía es el de la interacción entre la demanda y la oferta. Una de las principales variables que impacta la demanda es la gran expectativa positiva de la población y la consiguien-

te publicidad invertida en los medios de comunicación, lo que genera que la demanda aumente en el corto plazo —principalmente, en los mercados de productos de consumo masivo.

En los últimos partidos para la clasificación de la selección peruana, el consumo de ciertos productos aumentó. Por ejemplo, el mismo día del partido de ida contra Nueva Zelanda, una empresa de supermercados aumentó en más de 35 % sus ventas, comparadas con las del mismo día del año anterior. En la misma línea, las categorías más dinámicas fueron las de cervezas (+363 %), licores y destilados (+170 %) y hielo (+149 %). Más aún, desde la victoria contra Ecuador hasta las semanas previas a la consecución de clasificación al Mundial, las ventas de una reconocida marca de televi-

sores también aumentaron hasta en 45 % (Macera, 2017, párr. 6-7).

Una de las principales variables que impactaría es el aumento de empresas que buscan aprovechar la coyuntura de la fiebre mundialista —más aún, considerando la participación peruana—, una variable de corto plazo. Por ejemplo, en los ámbitos del mercado textil, de productos



Creado por Freepik

deportivos y restaurantes, entre otros, muchas empresas aprovechan la oportunidad para aumentar su oferta ante las expectativas del Mundial.

Por otro lado, al analizar la macroeconomía, uno de los principales indicadores como país es el producto bruto interno (PBI). Según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) (2018), el gasto de consumo final privado representa el 64 % del total del PBI (ver tabla 1). No obstante, en el mismo cuadro se puede observar que no hay mayor variación respecto del trimestre inmediato anterior —en el cual la selección peruana clasificó al Mundial.

Ahora, al analizar la tabla 2 —en la cual se muestra la variación porcentual respecto al mismo periodo del año anterior—, se observa que durante el primer trimestre de este año hubo un crecimiento de 2.9 % en el consumo final privado. No obstante, este incremento, según el informe técnico trimestral del INEI (2018), se debe, principalmente, a un mayor consumo en las categorías “papa” (26 %), “otras legumbres y menestras” (12 %), “pescados y mariscos congelados” (9 %), entre otros. Además, en el mismo informe también se mencionan las reducciones de consumo, como los casos de las bebidas no alcohólicas y de la leche evaporada (-12 % y -10 %, respectivamente), entre otros (p. 2-3). Analizando estas cifras, no se ve un impacto significativo en el primer trimestre de este año, a pesar del ambiente positi-

Nota: La estimación al I trimestre de 2018 ha sido elaborada con información disponible al 10-05-2018.
Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática – INEI (2018)

Año / Trimestre	Oferta Global		Oferta y Demanda Global	Demanda Global				Exportaciones
	Producto Bruto Interno	Importaciones		Gasto de Consumo Final Privado	Gasto de Consumo de Gobierno	Formación Bruta de Capital	Total	
2016	\$01 537	134 031	635 568	319 950	63 013	121 548	\$04 511	131 057
Trimestre I	120 764	31 968	152 732	77 639	15 353	31 646	124 638	28 094
II	126 592	32 209	158 801	81 346	15 479	30 866	127 691	31 110
III	125 228	34 988	160 216	81 370	15 403	28 305	125 078	35 138
IV	128 953	34 866	163 819	79 595	16 778	30 731	127 104	36 715
2017	\$14 213	142 383	656 596	328 013	65 763	122 324	\$16 100	140 496
Trimestre I	123 590	32 889	156 479	79 384	14 852	30 231	124 467	32 012
II	129 921	34 509	164 430	83 364	15 788	29 770	128 922	35 508
III	128 889	37 222	166 111	83 606	16 411	29 280	129 297	36 814
IV	131 813	37 763	169 576	81 659	18 712	33 043	133 414	36 162
2018	-	-	-	-	-	-	-	-
Trim. I	127 506	35 504	163 010	81 724	15 885	31 379	128 988	34 022

Tabla 1
Perú: oferta y demanda global trimestral: 2016-2018
En millones de soles de 2007

vo generado por el Mundial. Sin duda, ciertos mercados podrían vender más productos, pero hay que considerar que el impacto en el PBI se produciría si estos son de producción nacional; en caso de ser productos importados —por ejemplo, televisores—, estos no tienen injerencia directa en el impacto del PBI, dado que solo dinamizan la actividad económica.

así, estimular el consumo y la inversión. Además, se requiere aumentar el gasto público en infraestructura y educación, medidas que permitirán el crecimiento de la producción y del empleo en el largo plazo, lo que generará un mayor bienestar para la población peruana.

Oferta y Demanda Global	2017/2016					2018/2017
	I Trim.	II Trim.	III Trim.	IV Trim.	Año	I Trim.
Producto Bruto Interno	2,3	2,6	2,9	2,2	2,5	3,2
Extractivas	3,4	3,2	4,1	1,5	3,0	2,0
Transformación	0,0	2,3	0,6	-0,9	0,5	2,2
Servicios	2,5	2,5	2,9	3,2	2,8	3,7
Importaciones	2,9	7,1	6,4	8,3	6,2	8,0
Oferta y Demanda Global	2,5	3,5	3,7	3,5	3,3	4,2
Demanda Interna	-0,1	1,0	3,4	5,0	2,3	3,6
Consumo Final Privado	2,2	2,5	2,7	2,6	2,5	2,9
Consumo de Gobierno	-3,3	2,0	6,5	11,5	4,4	7,0
Formación Bruta de Capital	-4,5	-3,6	3,4	7,5	0,6	3,8
Formación Bruta de Capital Fijo	-4,2	-2,1	4,5	5,8	1,1	5,9
Público	-16,9	-5,0	4,7	4,3	-3,3	3,5
Privado	-0,3	-1,0	4,5	6,2	2,5	6,5
Exportaciones	13,9	14,1	4,8	-1,5	7,2	6,3

Nota: Con información disponible al 10-05-2018 - Actualizado con las cuentas nacionales anuales.
Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática – INEI (2018)
Elaboración propia

Tabla 2
Perú: oferta y demanda global trimestral (variación porcentual del índice de volumen físico respecto al mismo periodo del año anterior)
Año base 2007 = 100

Esperemos, de todos modos, que el consumo final privado se incremente durante el segundo trimestre de 2018; sin embargo, **el impacto positivo producido por jugar el Mundial será de corto plazo, además de mínimo, para el resultado anual del PBI. Por ello, se necesitan medidas para mejorar las expectativas de la población y de las empresas para,**

LECTURAS RECOMENDADAS

Macara, D. (17 de noviembre del 2017). Rusia 2018: ¿Cómo impacta nuestra economía? El Comercio. Recuperado de <https://elcomercio.pe/economia/peru/impacta-futbol-nuestra-economia-dias-noticia-473964>

Mankiw, N.G. (2017). Principios de economía. (7.ª ed.). México D.F.: Cengage Learning Editores S.A.

Instituto Nacional de Estadística e Información. (2018). Comportamiento de la economía peruana en el primer trimestre de 2018. Informe técnico N°2. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/Menu-Recurso/boletines/02-informe-tecnico-n02_pbi-trimestral_-_trim2018.PDF

Instituto Nacional de Estadística e Información. (2018). Perú: oferta y demanda global trimestral: 2007-2018 (valores a precios constantes de 2007). Recuperado de <https://www.inei.gob.pe/estadisticas/indice-tematico/economia/>

Los símbolos del hincha: *el estadio*

*Escrito por Wilder Gómez Taipe**

Uno de los símbolos más importantes en el mundo futbolístico es, sin lugar a dudas, la arquitectura de los estadios. Ya sea una sede nacional, la de un club deportivo o la del Mundial, el estadio es el epicentro de la celebración del ritual futbolístico. En cualquiera de estos casos, la arquitectura de los estadios reúne varios elementos esenciales. ***El diseño y la historia son dos factores que juegan un papel crucial en la configuración de un recinto futbolístico.***

LA ARQUITECTURA PARA EL MUNDIAL DE RUSIA 2018

El Mordovia Arena, el Estadio Fisht y el Estadio Central de Akaterimburgo son los estadios donde jugó la selección peruana en el Mundial de Rusia

2018. Este último, construido en 1957, entró en una etapa de remodelación para estar al nivel de los estadios modernos. Los arquitectos tuvieron que construir por fuera dos tribunas adicionales para alcanzar la capacidad exigida por la FIFA. La remodelación contempló la conservación de la fachada del viejo estadio ruso.

EL ESTADIO NACIONAL DE LIMA

En nuestra capital se ubica el mítico Estadio Nacional. Se emplazó en la nueva urbanización de Santa Beatriz en 1921, año en que se inauguró la tribuna de madera donada por los ingleses. Durante el gobierno de Odría, en 1952, se retiran las graderías del *stadium* y se construye un estadio moderno, de concreto armado. El autor fue

el arquitecto Alberto Jimeno, el mismo que diseñó las grandes unidades escolares. En el 2005, tras varios años de trabajo, se inauguró el nuevo estadio, obra del arquitecto José Bentín Díez Canseco. Del proyecto de Jimeno se ha conservado la torre emblemática, de la cual aún se aprecian sus líneas modernas.

LA CANCHA, EL ALMA DEL ESTADIO

Resultaría difícil imaginar el terreno, el césped, sin la arquitectura que envuelve al estadio. Aun así, en nuestro medio, reconocemos a muchos gramados como estadios. Estos cuentan, al menos, con una o dos graderías frente a las líneas de banda. Son míticos el Miguel Grau del Callao y el Alberto Gallardo en San Martín de Porres, de Sport Boys Association y Club Spor-

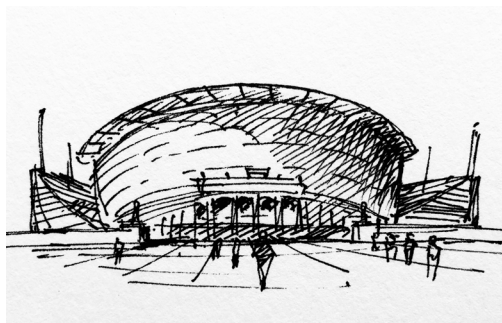


Figura 1: Estadio Akaterimburgo
Nota: Ubicado en la ciudad de Akaterimburgo, es la sede del equipo de fútbol Ural.

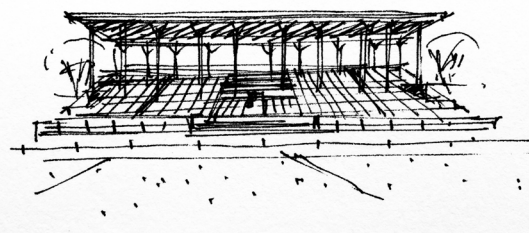


Figura 2: Una tribuna del "Stadium".
Nota: Fue una donación de la colonia inglesa. Fue fabricada en madera y contó con un palco presidencial en la parte central. Se inauguró en 1921, en el marco de las celebraciones del Centenario de la Independencia.

ting Cristal respectivamente. Estadios más sofisticados pertenecen a los clubes Alianza Lima y al Club Universitario de Deportes. El estadio de Matute, en el corazón de La Victoria, de los blanquiazules, y el Monumental, en el distrito de Ate, de los cremas. Este último reemplazó al estadio Lolo Fernández de Breña, hoy inactivo.

La esencia del fútbol se desarrolla en el rectángulo denominado como la cancha. El complemento indispensable es la hinchada, que se abarrota sobre las tribunas o simplemente de pie, en torno al perímetro de juego. Un caso paradigmático se presenta en el Mundialito de El Porvenir, en el barrio de La Victoria. El certamen, sin carácter oficial, surgió con motivo del Mundial de 1950 celebrado en Brasil. Desde ese año, cada 1 de mayo, se inicia la competencia que se desarrolla en la cuadra 6 de la Avenida Parinacochas. Allí, frente a los bloques de viviendas de cuatro pisos del barrio El Porvenir, sus corredores y ventanas reemplazan a las tribunas del estadio.

EXPECTATIVAS PARA LOS PRÓXIMOS TRES AÑOS

La selección peruana, después de 36 años, participó en la competición más importante del fútbol profesional. Este regreso es un suceso que ha identificado a todos los hinchas de la Blanquiroja. A su vez, coinciden dos acontecimientos de trascendencia local. Los Panamericanos y el Bicentenario de la Independencia. Las celebraciones por el Mundial son un contexto propicio para reafirmar el papel que cumple la imagen de los estadios dentro de nuestra ciudad. Como ocurre en otras partes del mundo, la arquitectura de los estadios es un elemento que identifica a los ciudadanos, sean o no sean hinchas de fútbol. Una fortaleza en el paisaje urbano y, en ese sentido, un símbolo de orgullo para todos.

RADIOGRAFÍA BÁSICA

La configuración de un estadio moderno es, según la FIFA, un proyecto complejo que reúne varios aspectos. El terreno de juego obligatorio en un mundial de fútbol tiene una forma rectangular, de 108 m de longitud y 58 m de ancho. El césped, denominado también como el “gramado”, que cubre el rectángulo, se prolonga hasta la línea de publicidad, ubicada a 5 m de las líneas de banda y de meta. Un área llana circundante sirve para el precalentamiento. Las tribunas, necesarias para la ubicación de los espectadores, deben seguir las normas de confort que la FIFA sugiere: asientos individuales, fijados al piso y con un respaldo de al menos 30 cm. Conforme se van sumando las necesidades básicas complementarias, el programa arquitectónico se hace más complejo y, así, alcanza la categoría de estadio de fútbol.

Los estadios más importantes del mundo cuentan con una infraestructura que podría sobrepasar hasta diez veces, o más, el área del terreno del estadio: estacionamientos, clínica, centro de prensa, equipamiento deportivo, etc.

La disposición del estadio está sujeta a la orientación del sol. Lo tradicional era orientar el rectángulo en el eje norte-sur. Actualmente, la FIFA recomienda que los nuevos estadios se orienten en el eje noroeste-sureste.

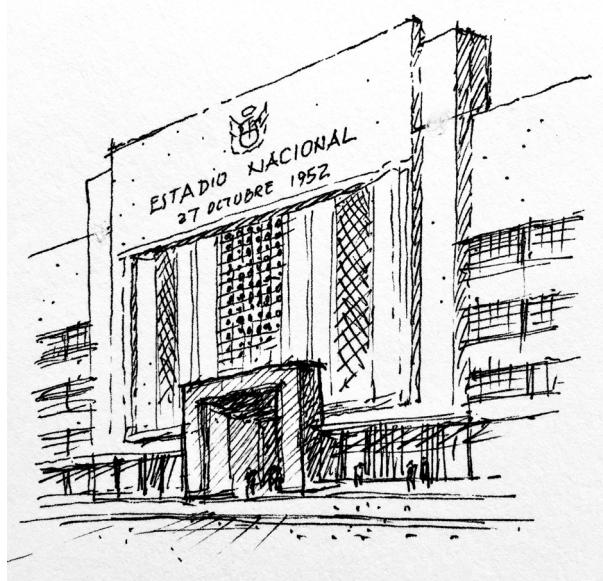


Figura 3: El antiguo Estadio Nacional

EL EXTRAÑO CASO DE ALEXIS TAMAYO Y MÍSTER CHIP

*Escrito por Alonso Rabí do Carmo**

En el fútbol no hay lógica. Hay cálculo, probabilidades, especulación y, bien al fondo, una ramita de esperanza donde late el corazón del hincha, que de estadística y racionalidad entiende poco, porque lo suyo es el desborde pasional.

Sin embargo, Míster Chip, aunque navega en las aguas de la matemática aplicada al deporte rey, no ha dejado que esa ramita se marchite del todo y, números, curvas y promedios al margen, también sabe emocionarse. Como cualquiera.

Por los días jubilares de la suspensión del castigo de nuestro capitán, Míster Chip se dio maña para endulzar a los peruanos con un mensaje



Creado por Freepik

cargado de humor, vía Twitter: “Si un buen director de cine decide hacer algo con la eliminatoria de Perú y el caso Guerrero, es película de Oscar. SEGURO”. Y añade: “Y le regalo el título: La montaña rusa”. Visto por miles de miles, naturalmente.

Míster Chip es el nombre de pluma o seudónimo del español Alexis Martín-Tamayo, nacido en Badajoz en 1973. Su popularidad entre nosotros se explica de manera muy sencilla: su declarado gusto por el modo de jugar, por el toque y la finura de la blanquirroja, algo que nunca ocultó durante el reciente proceso eliminatorio para Rusia 2018. Por supuesto, celebró la clasificación en sus redes.



Alexis Tamayo

Por Endikasantamaraef [CC BY-SA 4.0 (<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>)], de Wikimedia Commons

Desde que se dedicó a analizar cifras en varios deportes además del fútbol (ahí se cuentan el tenis y el baloncesto), Míster Chip se ha ganado un merecido prestigio que no es otra cosa que el resultado de combinar información de calidad y rigor estadístico. Su trabajo para cadenas como ESPN o medios como *As* y Onda Cero dan fe de que en sus cálculos eventualmente podría haber un error, pero nunca improvisación.

Si es verdad que las vocaciones se construyen desde la infancia, los negocios de Míster Chip no son una excepción, aun cuando se sabe que a sus padres el fútbol les interesaba un comino. Desde niño (a los ocho años, según confesión propia) cultivó la pasión de anotar datos, de recopilar estadísticas, goles, promedios, historiales y

todo cuanto pudiera ayudar a cuantificar diversos aspectos de su disciplina favorita, el deporte rey. Hoy Míster Chip es reconocido como el poseedor de una de las bases de datos futbolísticos más grandes y confiables del mundo.

Aunque estudió ingeniería en telecomunicaciones, su debilidad por el deporte pudo más. Cada uno de sus informes estadísticos da la vuelta al mundo, es seguido por más de dos millones y medio de personas en Twitter (de hecho, es la segunda cuenta de Twitter más popular de España), su medio favorito, y ha sabido crear expectativas muy diversas en relación con muchos temas, como el ranking FIFA: cada vez que Míster Chip lo anuncia, el mundo se detiene a esperar.

En una época que suele

atosigarnos de información y datos dispersos, Míster Chip es garantía de orden.

Este hombre, mitad científico, mitad hinch, ha logrado el equilibrio perfecto entre la capacidad de analizar información con relativa frialdad y la de mantener caliente la sangre del apasionado por el fútbol que recorre sus venas, eso que nos hace a todos tan iguales.

Puede que aquella lejana noche en que unos amigos de sus padres fueron a cenar a casa y que coincidió con el derbi madrileño que encendería de una vez y para siempre la chispa del fútbol en un bisoño Alexis haya quedado en el recuerdo. Lo que pervive entre nosotros, cosa que se agradece, es el disciplinado analista que de vez en cuando nos altera el ritmo cardíaco.

EL MURO DE GENERALES

POLÉMICA SOBRE EL USO DE LA TECNOLOGÍA EN EL FÚTBOL: EL CASO DEL VAR

Yo pertenezco a la legión de los que están cansados de los errores arbitrales, de la discrecionalidad que adorna a los hombres de negro y, sobre todo, de su infalibilidad. Por eso celebro el VAR, que como el Quijote, resuelve entuertos y pone punto final a discusiones dignas de Bizancio. El fútbol merece claridad, merece honestidad. El dedo de Jara en el VAR habría merecido tal vez una tarjeta roja y no unas cuantas fechas fuera de las canchas, una suerte de analogía de impunidad. Las dotes dramáticas y escénicas de muchos futbolistas tienen los días contados. Alabado sea el VAR.

—Alonso Rabí do Carmo

Estoy de acuerdo con el uso del Video Assistant Referee (VAR) en el Mundial, porque disminuye las injusticias que muchas veces los árbitros cometen durante el transcurso del juego, injusticias como un penal no cobrado o una tarjeta mal sacada. Los árbitros siempre han sido cuestionados por sus cobros, pitados en cuestión de segundos bajo la presión de los jugadores, los técnicos y el público. El apoyo del VAR mejora la toma de decisiones ampliando la información disponible sin perjudicar el criterio de los árbitros, pues finalmente siguen siendo ellos los que determinan si usarán la tecnología o la dejarán de lado.

—Lutzgardo Saavedra Sánchez-Dávila^{*1}

Al fútbol, el VAR llegó para quedarse. La tecnología ha estado presente desde hace mucho en el tenis, el básquetbol, el béisbol, el fútbol americano, el críquet y el rugby. Las jugadas dudosas pasan por el *instant replay* o el ojo de halcón para que el árbitro haga justicia en el campo de juego. Vistas así las cosas, el fútbol vivía en la edad de piedra y se ha limitado a modernizarse. De esa manera, al menos el VAR ayuda a que el otrora llamado “hombre de negro” se equivoque menos. Ojo que estoy a favor del uso de la tecnología en el fútbol a pesar de que, a mi parecer, el VAR indirectamente perjudicó a nuestra selección en el encuentro mundialista ante Dinamarca. Si no se cobraba ese penal, otra hubiera sido la historia... Solo me queda, a modo de consuelo, reconocer que esta vez no perdimos por ese bar que a tantos jugadores peruanos les comió las piernas.

—Juan Carlos García Vargas^{*2}

Por la magia y la improvisación del fútbol, ambas indesligables del factor humano, los errores aderezan la mitología del deporte rey tanto como los aciertos. ¿Acaso no recordamos los cobros dudosos y las jugadas límite con la misma intensidad con que evocamos los golazos y las jugadas irrepetibles? La tecnología amenaza el siempre delicado equilibrio del fútbol con la frialdad de los cobros vistos en pantalla, cobros que, además, interrumpen el calor vivo del juego. Por el VAR pasó España a octavos de final hace unos días, es cierto, pero también lo es que, de haber existido en el Mundial del 86, la tecnología habría truncado la leyenda de Maradona. Con el VAR se pierde mucho más de lo que se gana.

—*Fernando Hoyos Rengifo*^{*3}

El error arbitral es uno de los componentes más importantes de la pasión por el fútbol. ¿Cuántas horas menos durarían las discusiones sobre este deporte sin la mano de Maradona a Inglaterra o la de Ruidíaz a Brasil? ¿Cuánto más aburridas serían las memorias futboleras de los peruanos mayores sin un Chechelev⁴? La instauración del videoarbitraje, con un sabor a imparcialidad anglosajona, borraría, de una vez y por siempre, la figura del árbitro villano; va a disolver la posibilidad, a la que a los hinchas del fútbol nos gusta entregarnos, de la teoría conspirativa que explique la derrota de nuestro equipo. ¿No es demasiado? El VAR nos dirá cómo pasaron las cosas de “verdad”. Curiosa consecuencia de esta innovación tecnológica: ha hecho que los posmodernos revisen sus cuestionables teorías acerca del concepto de “verdad”.

³Para los menores de 50: Sergio Chechelev de Venezuela dirigió el escandaloso Perú-Bolivia jugado en La Paz en 1969.

—*Carlos de la Puente Arbaiza*

Los defensores del VAR se refieren a este como si fuera una encarnación de la justicia, el arribo de la tan ansiada imparcialidad a las canchas de fútbol. Supongo que se trata solo de ingenuidad. De otra manera no me explico cómo pueden creer que en este Mundial hubo justicia cuando a Gerard Piqué y a Sergio Ramos les aplicaron sendas llaves de lucha libre en el área rusa y el árbitro hizo lo que han hecho y harán los de su especie mientras nuestra sociedad siga siendo la del espectáculo de los millones: miró para otro lado y que siga el fútbol, señores, Rusia es local y corre el minuto 113 del partido, que esa falta la cobre Shakira. El VAR es un instrumento, como el silbato, y como este se encuentra en manos de los seres humanos, que nos dejemos tentar —y caemos— desde las épocas de la Biblia y seguro desde mucho antes. Así que de justicia nada y de interrupciones todo, que ahora no hay partido en el que los jugadores no se disfuercen con el ridículo gesto del rectángulo invisible en el aire. Si los árbitros van a seguir haciendo lo que mejor les parece, eliminen el VAR, un verdadero estorbo.

—*Fernando Iriarte Montañez*

^{*}Es coordinador académico del Programa de Estudios Generales y profesor de la Facultad de Ingeniería y Arquitectura.

^{**}Es director del Programa de Estudios Generales y profesor de la Facultad de Comunicación.

^{***}Es secretario académico y profesor de Cálculo I en el Programa de Estudios Generales.

pie de página

Comité editorial

Juan Carlos García Vargas

Fernando Iriarte Montañez

Alonso Rabí do Carmo

Carlos de la Puente Arbaiza

Diseñador

Gino Santoro

Revista del Programa de
Estudios Generales de la
Universidad de Lima

PIE DE PÁGINA NÚMERO 1